



## Capítulo 430

### Facciones

Muchos minutos antes de que el Mayor Bai fuera a encontrarse con Yuan y poco después de haber hablado con Zhu Yuying, el Mayor Bai estaba sentado alrededor de una gran mesa redonda con otras ocho personas.

"¿Qué ocurre, Elder Bai?", le preguntó uno de los presentes al notar que se había quedado atónito.

—Algo —dijo antes de girarse para mirar a la diosa sentada al otro lado de la mesa y seguir hablando—. Me han dicho que 'él' ha regresado a la Miríada de Técnicas.

"¿Él?"

Todos en la sala levantaron las cejas con expresión perpleja.

Incluso la diosa parecía confundida, así que el mayor Bai explicó: "¿Recuerdas aquella conversación que tuve contigo hace poco? ¿Que lo conocí en mi tienda?"

La diosa se levantó inmediatamente de su asiento cuando se dio cuenta de lo que estaba hablando el Mayor Bai, y esto sorprendió a los demás, ya que normalmente no la veían actuar de esa manera.

Al ver su reacción, el mayor Bai sonrió y dijo: "¿Deberíamos tomarnos un descanso de la reunión? Ya llevamos un tiempo en ello".

Todos allí se giraron para mirar a la diosa.

"Tomémonos un descanso", dijo.

Y ella continuó: "Elder Bai, me gustaría tomar un poco de aire fresco".

"Conozco el lugar perfecto", dijo el mayor Bai con una sonrisa.

Luego recuperó una especie de dispositivo, antes de arrojarlo al suelo, creando un portal que tenía la forma de una puerta.

Y sin decir nada, la diosa comenzó a caminar hacia el portal, entrando en él un momento después.

"¿Qué sucede, Elder Bai?", le preguntaron los otros siete presentes.



Sin embargo, él simplemente negó con la cabeza y dijo: "No me atrevo a decirlo. Si realmente queréis saberlo, preguntale tú mismo".

Los presentes intercambiaron miradas. ¿Preguntarle a la diosa? Por curiosos que fueran, ninguno quería meterse innecesariamente en sus asuntos, pues podrían hacerla enfadar, y nadie allí quería verla.

"Volveré", les dijo el Mayor Bai antes de entrar también al portal.

El portal se cerró después de que el Mayor Bai entrara.

Al otro lado del portal que los conducía a otra dimensión, la diosa estaba esperando al Mayor Bai.

"¿Por qué has tardado tanto? ¡Vamos!", le dijo con aparente impaciencia.

El Mayor Bai sonrió y dijo: "¿Así te ves cuando estás emocionada? No creo haberte visto así antes..." El Mayor Bai cerró la boca con fuerza al ver la mirada peligrosa que le dirigía la diosa.

"Vamos", dijo con una sonrisa agridulce antes de volar a la plataforma flotante a unos minutos de su ubicación.

Una vez que se acercaron, pudieron ver una figura enmascarada parada en la plataforma, aparentemente admirando el paisaje, y estaba emitiendo un aura profunda que era similar a la de los dragones.

"¿Gran Maestro Espiritual...? ¿Por qué no me sorprende?" El mayor Bai sonrió al ver el aura poderosa que rodeaba a Yuan.

Sin embargo, la diosa detrás de él permaneció indiferente y con una expresión fría en su rostro.

Mientras tanto, Yuan se llenó de sorpresa cuando vio a la diosa, ya que no esperaba verla en ese lugar.

"No esperaba verte tan pronto después de nuestro último encuentro, Yuan", le dijo el Mayor Bai al llegar.

"H-Hola, Mayor Bai y..." Yuan no sabía cómo dirigirse a la diosa y esperó a que ella hablara.

"Xu Jiaqi, ese es mi nombre", dijo.

Yuan asintió y continuó: "Es agradable volver a verla, señorita Xu. No pensé que la volvería a ver hasta que llegara a los cielos superiores".



—¿Señorita Xu...? —El mayor Bai levantó una ceja después de escuchar esto, ya que nunca había escuchado a alguien dirigirse a ella con tanta naturalidad.

Sin embargo, a Xu Jiaqi no pareció importarle y dijo: "Yo tampoco esperaba verte tan pronto. Así que acabas de alcanzar el nivel de Gran Maestro Espiritual, ¿eh?"

A Xu Jiaqi no le sorprendió su increíble velocidad de progreso. De hecho, incluso parecía un poco decepcionada.

"¿Sigues en los Cielos Inferiores?", le preguntó de repente.

"Sí."

"¿Qué has estado haciendo todo este tiempo? Si fuera cualquier otra persona con ese físico, ya sería un Rey Espíritu. Deja de hacer tonterías y sube de una vez a los cielos superiores; estás desperdiciando tu talento", continuó.

"¿Eh? Pero no hay razón para apresurarme. Quiero disfrutar del mundo de la cultivación, y aún tengo cosas que hacer en los Cielos Inferiores", dijo Yuan.

Las cejas de Xu Jiaqi se crisparon al escuchar la respuesta de Yuan. Hacía mucho tiempo que nadie se atrevía a responderle. Normalmente, la gente solo seguía sus palabras y no le respondía.

Sin embargo, ella no estaba enojada ni siquiera en lo más mínimo, como lo haría normalmente.

"Señorita Xu, parece que sabe mucho sobre mi físico. ¿Podría contarme más?", le preguntó Yuan de repente.

Después de un momento de silencio, ella habló: "¿Qué quieres saber sobre esto?"

"Cualquier cosa... Pero me interesa su origen y qué más puedo hacer con este físico. Sé que puedo consumir núcleos de monstruos y de demonios, pero eso es todo. ¿Y mi físico tiene algún límite?"

Xu Jiaqi entrecerró los ojos hacia Yuan y, tras un momento de silencio, dijo: "No me importa decírtelo, pero solo si prometes unirme a mi facción una vez que llegues a los cielos superiores".

"¿Tu facción? ¿Qué es eso? ¿Se parece en algo a una secta?", preguntó Yuan.



"Permíteme explicarte", dijo el mayor Bai, y continuó: "Las facciones son como las familias, pero siguen las reglas como si fuera una secta, así que es una mezcla de ambas. Además, no hay ninguna obligación real, así que puedes irte cuando quieras".

"¿Una mezcla de familias y sectas? ¿Cuál es el propósito de una facción?", preguntó Yuan.